

La Virgen de la Fuencisla en la Catedral de Segovia

En el lado de la Epístola de la Catedral de Segovia se encuentra la Capilla de Santiago. En su interior conserva un retablo dedicado a la patrona de Segovia, Nuestra Señora la Virgen de la Fuencisla. Es un conjunto barroco presidido por una pintura de la Virgen, coronado por dos tallas que representan las virtudes teologales de la Esperanza y la Caridad. En la parte delantera del altar figura el escudo de armas del fundador de la capilla, Francisco Gutiérrez de Cuéllar, Contador Mayor de Felipe II y ministro de su Consejo de Hacienda.



Con la finalidad de facilitar e incrementar el culto y veneración a la Virgen de la Fuencisla, en especial de aquellos devotos que no pueden trasladarse a su santuario, situado en el Valle del río Eresma, a las afueras de Segovia, la Real Cofradía de Nuestra Señora la Virgen de la Fuencisla patrocinó la restauración de este retablo, que finalizó el 6 de abril de 2012.



REAL COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA FUENCISLA

No se tienen datos documentales de la fecha de su creación, probablemente alrededor del año 1597. La cofradía tiene como fin primordial promover la devoción a la Virgen María en su advocación de la Fuencisla, honrándola e imitándola como medio de santificación y de apostolado. Entre sus misiones destaca la organización del Novenario que en honor de la Virgen se celebra en el mes de septiembre en la catedral. Actualmente está formada por cerca de 2500 cofrades.

VISITA A NUESTRA MADRE DE LA FUENCISLA EN LA CATEDRAL DE SEGOVIA

3 Ave Marías
Petición personal

Oración

¡María! Tú que nos diste a Cristo y a la Iglesia! ¡Tú que eres Madre y Reina nuestra! Danos un corazón sencillo y pobre, un corazón lleno de caridad que viva en disponibilidad ante el Padre y generoso con nuestros hermanos.

¡María! Reina de los Apóstoles, Madre de la Iglesia, pide a tu Hijo Jesucristo que envíe abundantes sacerdotes. Protégelos en su formación y acompáñalos en su vida y en su ministerio. Amén

Jaculatoria

Oh de la Fuencisla, Virgen Pía y fuerte, en vida y en muerte, rogad por nosotros.

Edita Real Cofradía de Nuestra Señora de la Fuencisla
Segovia

Virgen de la Fuencisla

Patrona de Segovia



Historia de una devoción

La devoción a la Virgen de la Fuencisla, fundamentada en su Maternidad Divina, es un profundo y sincero acto de fe arraigado en las costumbres de los segovianos. Se desconoce con exactitud desde cuando se la venera, probablemente antes del s.VII. Con más certeza, parece ser que el culto a la Virgen de la Fuencisla comenzara bajo el reinado de Fernando VII, después del milagro de la judía Esther.

Durante la invasión de los musulmanes, el año 714, según cuenta la tradición, un sacerdote llamado Sácaro ocultó la imagen de la Virgen en las bóvedas de la desaparecida iglesia de San Gil, situada a orillas del río Eresma, por temor a que fuera profanada. Allí permaneció durante cuatro siglos, hasta que fue descubierta en tiempos de Alfonso VIII, durante el pontificado del prelado segoviano Pedro de Agen. Entonces fue ubicada en el sitio más visible y público de la ciudad, sobre la puerta de la antigua catedral, frente al Alcázar.

Pasado un tiempo, durante el reinado de Fernando III, el Santo, vivía en Segovia una joven judía llamada Esther que había mostrado su interés por abandonar el judaísmo y convertirse al cristianismo. Al ser descubierta, fue acusada por algunos judíos de adulterio. Tras presentar testimonios falsos, fue juzgada y condenada a ser despenada desde la Peñas Grajeras. Cuando iba a ser arrojada al vacío, atada de pies y manos, Esther miró a la Virgen de la Fuencisla, que desde las peñas veía sobre la puerta de la catedral, y se encomendó a ella. Una fuerza sobrenatural la sujetó conduciéndola ilesa hasta el



suelo. Esther fue bautizada por el obispo Bernardo con el nombre de María. El pueblo añadió el sobrenombre "del Salto", para conmemorar el milagro de la Virgen.

Este milagro está inseparablemente unido a la devoción de los segovianos a la Fuencisla. Alfonso X "el Sabio" le dedicó la cantiga 107 del código Las Cantigas de Nuestra Señora, y Segovia la nombró patrona de la ciudad, levantando una pequeña ermita en las Peñas Grajeras. El sepulcro de Esther se encuentra situado en el claustro de la catedral.

Desaparecida la antigua catedral en la Guerra de las Comunidades de Castilla, se levantó, gracias al impulso de Felipe II y a expensas de los fieles, entre 1598 y 1613, el magnífico santuario actual, al pie de dichas Peñas Grajeras. Es de estilo renacentista y de planta de cruz griega. El retablo mayor, de tres cuerpos, data de 1651. El segundo cuerpo cobija la imagen de la Virgen, que ocupa el centro del retablo.

La imagen de la Virgen es una talla de madera de estilo gótico que sostiene en la mano derecha a su Hijo, ambas figuras bellamente adornadas con valiosas coronas y vestiduras.

En numerosas ocasiones a lo largo de la historia ha subido en procesión la Virgen de la Fuencisla a la catedral, siendo a partir de 1958 cuando se tienen noticias más exactas. Los motivos han sido muchos y variados: dar gracias, protección de pestes, por sequía, por guerra, etc. La primera vez, en 1598, fue por una pertinaz sequía.

A partir de 1977 se traslada a la Virgen a la catedral con motivo de la novena que en su honor se celebra todos los años a finales de septiembre. Durante esos días miles de personas acuden a la catedral para venerar a la Virgen, celebrándose la fiesta principal el 25 de septiembre.



Efemérides

En 1613 se llevó a cabo la Entronización de la Virgen en su santuario, con la asistencia del rey Felipe II.

El 24 de septiembre de 1916 fue canónicamente coronada en la Plaza Mayor de Segovia por el prelado Remigio Gandásegui. Estuvo presente la infanta Isabel de Borbón.



El 17 de mayo de 1939 el Ayuntamiento de Segovia concede a la imagen de la Fuencisla la Primera Medalla de Oro de la Ciudad.

El 23 de septiembre de 1941 el General Enrique Varela, Ministro del Ejército, le otorga honores de Capitán General del Ejército siempre que saliese procesionalmente, recibiendo la investidura de estos honores el 31 de mayo de 1942.

El 4 de noviembre de 1982, el Beato Juan Pablo II visitó el Santuario de la Virgen, postrándose ante su imagen.

La noche del 7 de abril de 2005 una enorme cantidad de rocas de la Peñas Grajeras se derrumbaron sobre el Museo de la Virgen y el edificio rectoral, anexo al santuario, ocupado por una pequeña comunidad de religiosas y el matrimonio encargado de atender al santuario. Milagrosamente, a pesar de los graves daños materiales, ninguna persona resultó herida de consideración, ni resultó dañado el santuario.

El 20 de enero de 2012 se produjo el robo de la aureola y la corona de la Virgen y la del Niño. Como si de un milagro se tratase, en tan solo cuatro días la eficaz actuación de la Policía Nacional resolvió el caso. En desagravio por este ultraje, se celebró en la catedral de Segovia, el 4 de marzo de 2012 un acto de desagravio con la nueva coronación de la Virgen y el Niño, presidido por el obispo de Segovia, Ángel Rubio y el nuncio del Vaticano en España, Renzo Fratini

El nombre de "Fuencisla"

Derivado del latín fons stillans, Fuencisla viene a significar "fuente que mana". Se podría deber a que detrás del santuario, en las Peñas Grajeras, brotan multitud de fuentes. La devoción a esta imagen ha generado el nombre femenino de Fuencisla.